



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: El cuerpo (lugar del trauma) y el Inconsciente (lugar del saber)

Cartelizantes: Zulema Blutrach, Leonard Godoy, Ramón Tornero, más-uno; Silvia Szwarc

Rasgo: Goce en el cuerpo

Jefe de familia

Zulema Blutrach

Elegí un caso del libro “Desarraigados” de J.A.Miller, Depresión y Desarraigo, presentado por J-P Deffieux. sobre el cual hemos trabajado Me interesó el tema del fondo melancólico que subyace en toda psicosis que plantea J.M.Álvarez, la diferencia entre posición subjetiva melancólica y estados melancólicos donde citan a H.Tellenbach, psiquiatra clásico que describe la personalidad premórbida de la melancolía, relacionando al psicoanálisis con su postura y el “nombrar para” de la orden de hierro.

Trata de una mujer que se desmorona después de perder un trabajo en el que permaneció durante 20 años. Sucede cuando el cuerpo no puede sostenerla más por una enfermedad en

la columna. Trabajaba como ayudante en rayos y solía transportar las camillas y otros excesos. Su desempeño era excelente. Fue el cuerpo el que detuvo ese esfuerzo desmedido. También practicaba deportes y era el sostén económico de su familia. Ya venía siendo el jefe de familia desde la adolescencia.

No quiso dejar de trabajar pero la obligaron a consultar y el médico le extendió una licencia. Como no cumplía con los tratamientos su familia la abandonó. El sindicato la quiso ayudar con tareas sencillas y ahí se produce el desencadenamiento con un intento de suicidio. Cuando hace un segundo intento la familia pide ayuda. Recibe atención psicológica durante diez meses internada. Le cuesta hablar y más de su pasado, rechaza el inconsciente. Es la defensa de la psicosis que consiste en hacer un muro de hormigón armado y separar lo traumático de lo que viene después en la vida.¹

Nace en una familia campesina, humilde, numerosa, fallece su padre a sus 15 años, la madre anuncia que está embarazada y la nombra para que se haga cargo de criarlo. Tiene que abandonar los estudios para ayudar. El nombrar para es ofrecerla para tomar un rol social. Es darle un destino prefijado a un hijo. La madre opta por no transmitir el nombre del padre en su función y nombra al hijo para lo social.

Queda en el lugar de jefe de familia. Continuará cuando arme su propia familia y esta responsabilidad también la asume en su trabajo. Es el intento por contrarrestar y soportar el ser rechazada por el Otro: “no vas a poder, no eres capaz, no servís” que la marcó.

Ante la imposibilidad de hacer el duelo simbólicamente lo atraviesa en lo real mediante un acto suicida. Un duelo es una reacción a una pérdida de un ser amado o a una abstracción, como dice Freud: un ideal. “El duelo confronta al sujeto con un agujero y perturba la homeostasis del fantasma”². El melancólico presenta un estado doloroso, cesa su interés por el mundo, se inhiben todas sus funciones y disminuye su amor propio. Se hace reproches, se humilla sin pudor. Los reproches se dirigen a otro. Debe abandonar las ligaduras con los objetos, no puede dejar ninguna posición de la libido ni desplazarla sobre otro objeto. Establece una identificación con el objeto en el yo. Es un duelo patológico por lo que aparece la ambivalencia amor odio.

Se siente desamparada, aniquilada, sin deseo. Dice: perdí todo. Es que al perder su trabajo perdió su dignidad y su identidad. No fue comprendida por sus jefes. Aceptó la injusticia y el maltrato. Se sentía culpable y no víctima. La hostilidad está en el origen de la culpabilidad.

¹ L.Cazenave

² J.M. Álvarez

No siente un impulso vital .El duelo remite a la muerte del padre y a un tío que le pago los estudios. Con la pérdida del trabajo pierde el sufrimiento que le producía ese esfuerzo que toca el cuerpo.

Pasados dos años comienza a encontrarse con compañeras de trabajo tratando de establecer un lazo con ellas. Hasta ahí es lo que se relata del caso.

Lo comparan con H. Tellenbach, psiquiatra alemán 1914-1994, porque hace foco en la génesis biográfica de la enfermedad y en la tipología así como en las circunstancias que preceden la descompensación melancólica. Las características son: apego al orden, conciencia moral fuerte, intolerancia a la ambigüedad, evitan sentir culpa Si esto no se mantiene se desestabilizan y aparece anestesia afectiva, delirio de culpa y pérdida vital.